



Las terapias incretínicas, posible solución al riesgo cardiovascular en diabetes

GM R.C.
Env. esp. Málaga

La protección cardiovascular en pacientes diabéticos es uno de los retos de la medicina actualmente, si bien las terapias incretínicas (los inhibidores de la enzima DPP-4 y los agonistas de los receptores de GLP-1) ya están ofreciendo resultados satisfactorios en este sentido.

Y no solo porque no aumentan la tasa de eventos cardiovasculares mayores, sino porque incluso hay estudios que describen “efectos beneficiosos sobre la presión arterial y sobre la contractilidad miocárdica, así como propiedades antiinflamatorias y de protección del endotelio vascular”, explicó Miguel Yanes, de Medicina Inter-

na del Hospital del Sureste, en Madrid, durante su intervención en el Congreso.

Para este experto, el fármaco ideal debería ser capaz de aumentar la síntesis pancreática de insulina, disminuir la secreción pancreática de glucagón, minimizar la resistencia a insulina endógena en los tejidos periféricos, aminorar la síntesis hepática de glucosa, disminuir la absorción intestinal de carbohidratos, modular la respuesta del tejido adiposo y del SNC y reducir la reabsorción de glucosa por parte del riñón. Unas características más cercanas a las terapias incretínicas que a cualquier otro fármaco, “salvo por la ausencia de acción sobre la reabsorción tubular renal de glucosa”, destacó Yanes.